

La guerra en Europa

Ciudades belgas

Lieja

Cada una de las tres grandes poblaciones belgas certifica su personalidad topográfica. Bruselas mira las fértilles ondulaciones del Brabante. Amberes se erige sobre polders ricos en materias orgánicas. Lieja se agazapa entre roquizos cerros. El régimen hidrográfico que las singulariza tiene, del mismo modo, caracteres bien definidos. El modestísimo Sena (la Senne) cruza la capital del Reino, de igual modo que el grandioso Sena (la Seine) cruza la capital de la República colindante, pero se arrasta en plena oscuridad, bajo las bóvedas que sirven de apoyo a bulevares altivos, después de haber visto á su paso temibles terremotos. El Escalda, señorial y grave, toca con un alargado extremo de Amberes, metido en la madre que la naturaleza le señaló a través de prolíficas llanuras. El Mosa, jocundo y riente, pasa por Lieja encuadrado en el canal que le aprisiona, gracias á los hombres, después de haber corrido entre montes escarpados.

Hace algunos siglos, esta vía de agua se dividía en varios brazos que circulaban por toda unidad. Sus frecuentes desembocaduras causaban inundaciones anuales. Poco a poco se les fué recluyendo hacia lo más profundo del valle. En el año 1850 una inundación más terrible que las anteriores obligó á tomar energías medidas. Se cavó un nuevo cauce, se emprendieron indecibles trabajos hidráulicos y ahora el río sigue un camino que jamás hubiera podido soñar. El de antes, llenado con tierra feria, es hoy un bullevar que pregunta la firmeza de los grandes pensamientos cuando los secundan una firme voluntad y una sabia dirección.

A esta personalidad meramente topográfica de Lieja debe agregarse otra económica: Bruselas vive de sus riquezas, de su bolsa, de las grandes sumas que les rinden los negocios—algunos tan distantes que ven el sol tropical por tierras congolesas—á cuantos pudientes en ella habitan. Amberes debe su prosperidad al movimiento marítimo, que alimenta el comercio y favorece los transportes. Lieja es, ante todo, fabril e industrial. Sus cuencas húlleras, sus cuchillerías famosas y sus centros metalúrgicos la enriquecen. Sus armas le dan renombre universal. La capital walona ramifica su industria almera por otros lugares, á los dos márgenes del Mosa y tierra adentro, entre montículos y valles de la meseta de ran por encima del hombre á los demás trabajadores. Esta industria ya había logrado gran desarrollo mucho antes de establecerse las modernas comunicaciones, y los obreros viejos aun recuerdan aquellos años en que, dedicados á la misma faena, debían subir á los collados y bajar á las hondonadas, atravesando sendos semiborrosos con la pesadísima carga de los productos fabricados, sin que les arriesgases ni les cohibiesen las esperanzas de un suelo quebrantadísimo. Este papel industrial á que la región parecía tan poco predestinada, tiene su explicación cuando se piensa, de acuerdo con las explicaciones del doctor Karl Bücher, que muy frecuentemente se halla en la montaña la producción á domicilio. Y en comprobación de tal aserto, nos ofrecen ejemplos numerosos Alemania y Suiza: aquella, con la fabricación de relojes y de cepillos y el trenzado de la paja, en la Selva Negra; la fabricación de juguetes, en el Oberland de Meiningen; los bordados, en el Palatinado, y los encajes, en el Bergebirge; ésta, con la relojería del Jura y los bordados de Saint-Gall y Appenzell.

Lieja puede verse desde abajo y desde arriba, desde las márgenes del Mosa y desde las alturas de Cointe. Una vez que el espectador, tras no del todo penosa subida de media hora escasa, toca la cumbre de dicho cerro y mira la ciudad extendida á sus pies, en anfiteatro que surge de profunda cuenca, puede soñar que escaló la más elevada meseta de los Andes ó el más agudo pico del Himalaya, si tiene un poco de fantasía. Desde allí notará cuán bien sientan á la capital waluena las blancas fachadas triunfando sobre la verde selva que los sirve de fondo.

Y gustará la nota panorámica que le ofrecen sus jardines, terrazas y bulevares, como condecoraciones otorgadas á la belleza. Y no se cansará de contemplar la banda de reflejos metálicos, ora cobrizos, ora argéntenos, opacos bajo las nubes y resplandecientes bajo el sol, con que se engalanó la superficie del mundano Mosa. Y deducirá el movimiento fabril de la economía, observando en la nebliosa lejanía las altas chimeneas confusas, desdibujadas, pero siempre firmes, como la luna, que vivifican, y sirviendo de dividió indefenso.

Y es curioso que Inglaterra que aseguró saúl á la palestra para defender el reino hollado al violar la neutralidad belga, sea la que ha renovado ese linaje de guerra, propio de los siglos bárbaros, jardines, lo pintoresco y lo grandioso, lo lindo y lo bello hacen huir, asustados, á tante de Inglaterra, *El Economista*, que

los temores de la decepción. Porque mucho se había oido de Lieja, de sus hechizos, de su alegría; y estas impresiones habían sido confirmadas por la contemplación de grabados que almacenaban escuetamente, con la pasividad inerte de cliché, risetas de placer y de encanto. Y como de lo vivo á lo pintado hay tanta distancia...

Si el espectador es ingeniero, apoyado en el barandal de algún puente, celebrará las prodigiosas transformaciones hidráulicas por cuya virtud hoy el Mosa divide á la ciudad en tres: la de la izquierda, que alberga el barrio elegante; la opuesta, que cobija la vida fabril, y una isla central. Si es artista, recorrerá temilos y celebrará el de San Bartolomé, visitará el Museo. Si es abogado, visitará el Palacio de Justicia que construyó el prelado Notger, en el siglo XVI, para residencia de los príncipes obispos, que sufrió tres incendios, que soportó restauraciones, que lleva un siglo escuchando tremendas injusticias y horripilantes crímenes y que se mantiene en pie, á pesar de tantas adversidades. Y si es curioso, sabrá que bajo las naves de la iglesia de San Maarten se verificaron dos sucesos diferentes: en 1246, la institución del Corpus Christi, á consecuencia de una revelación que tuvo Santa Juliana, la abadesa de Cornillon—cuya festividad impuso el Papa Urbano IV, antiguo canónigo de la catedral liejense; y en 1312, el incendio por el pueblo de ese edificio religioso, en el cual se había refugiado toda la nobleza de la ciudad, que murió abrasada en su recinto.

La guerra por mar

The Times confiesa que la guerra por mar es favorable á los alemanes *por la forma* en que se hace. ¡Naturalmente! Y es el mérito, haber hallado *formas* los tudescos de lograr ventajas marítimas, siendo su Armada tan inferior numéricamente á las aliadas.

Sentados siete ócho cruceros teutones que son el terror de los mares.

Esperan áquéllos que se tindán éstos por falta de carbón.

Tal esperanza habría sido razonable á raíz de estallar la guerra. Pero hoy no. Seguramente han encontrado la manera de repotarse, pues las existencias de á bordo al romperse las hostilidades, no pueden haber durado tanto.

Inglaterra y Alemania

Va surgiendo de las informaciones de la Prensa extranjera un fantasma que empieza á a medratar á la sangre fría y seriedad británicas.

Para casi nadie es un secreto que Alemania, como decía há pocos días uno de sus periódicos, considera que la guerra verdadera, que la lucha capital para ellos aún no ha empezado. Empezará dentro quizás de un mes, con la ofensiva formal y directa sobre el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda.

Aun los críticos más anglofílos vienen en estos días á confesar que Á Inglaterra la ha llegado su hora, pues la ventajosa situación estratégica que le daba su aislamiento del Continente, no será nada ante una escuadra aérea germana, como preliminar de un desembarco.

En Alemania se afirma categóricamente y el proyecto es público.

Por noticias particulares nuestras, sabemos que los grandes transatlánticos alemanes (los mayores del mundo) están en el canal del Kiel transformando sus cámaras y soldados, suprimiendo tabiques para hacer grandes espacios capaces de contener masas de hombres, caballos y el formidable material de guerra que usan los germanos.

Esta misma autorizada persona nos afirma que en la fabricación de dirigibles se ha aquilatado tanto, que en las diferentes fábricas se ha llegado á la asombrosa producción de dos naves por semana.

En estas condiciones, y de tener realidad la acción ofensiva que atribuyen á los «Zeppelines», la guerra en poco tiempo variaría totalmente de aspecto.

Y gustará la nota panorámica que le ofrecen sus jardines, terrazas y bulevares, como condecoraciones otorgadas á la belleza.

Y no se cansará de contemplar la banda de reflejos metálicos, ora cobrizos,

ora argéntenos, opacos bajo las nubes y resplandecientes bajo el sol, con que se engalanó la superficie del mundano Mosa. Y deducirá el movimiento fabril de la economía, observando en la nebliosa lejanía las altas chimeneas confusas, desdibujadas, pero siempre firmes, como la luna,

que vivifican, y sirviendo de dividió indefenso.

Y es curioso que Inglaterra que aseguró saúl á la palestra para defender el reino hollado al violar la neutralidad belga, sea la que ha renovado ese linaje de guerra, propio de los siglos bárbaros, jardines, lo pintoresco y lo grandioso, lo lindo y lo bello hacen huir, asustados, á tante de Inglaterra, *El Economista*, que

en interés de su país no cesa de protestar con energía contra la política aventurera de Mr. Grey, se queja de que todo el engranaje maravilloso de la banca mundial inglesa ha sido roto por la participación de Inglaterra en el conflicto. Hasta ahora el Banco de Londres pasaba por la institución bancaria más segura del mundo, y todos los Estados «exóticos» buscaban y encontraban dinero en la Bolsa de Londres, y también todas las letras del gran comercio internacional se giraban sobre Londres, y todo esto acabó. Un país que de manera tan injusta retiene la propiedad particular que le fué confiada, que trata de alta ratio todo pago y toda relación comercial con los subditos de un país enemigo, y que por egoísmo bajo detiene á todo la vida económica del mundo, ha perdido para siempre la confianza de los demás.

Si el espectador es ingeniero, apoyado en el barandal de algún puente, celebrará las prodigiosas transformaciones hidráulicas por cuya virtud hoy el Mosa divide á la ciudad en tres: la de la izquierda, que alberga el barrio elegante; la opuesta, que cobija la vida fabril, y una isla central. Si es artista, recorrerá temilos y celebrará el de San Bartolomé, visitará el Museo. Si es abogado, visitará el Palacio de Justicia que construyó el prelado Notger, en el siglo XVI, para residencia de los príncipes obispos, que sufrió tres incendios, que soportó restauraciones, que lleva un siglo escuchando tremendas injusticias y horripilantes crímenes y que se mantiene en pie, á pesar de tantas adversidades. Y si es curioso, sabrá que bajo las naves de la iglesia de San Maarten se verificaron dos sucesos diferentes: en 1246, la institución del Corpus Christi, á consecuencia de una revelación que tuvo Santa Juliana, la abadesa de Cornillon—cuya festividad impuso el Papa Urbano IV, antiguo canónigo de la catedral liejense; y en 1312, el incendio por el pueblo de ese edificio religioso, en el cual se había refugiado toda la nobleza de la ciudad, que murió abrasada en su recinto.

Si el espectador es ingeniero, apoyado en el barandal de algún puente, celebrará las prodigiosas transformaciones hidráulicas por cuya virtud hoy el Mosa divide á la ciudad en tres: la de la izquierda, que alberga el barrio elegante; la opuesta, que cobija la vida fabril, y una isla central. Si es artista, recorrerá temilos y celebrará el de San Bartolomé, visitará el Museo. Si es abogado, visitará el Palacio de Justicia que construyó el prelado Notger, en el siglo XVI, para residencia de los príncipes obispos, que sufrió tres incendios, que soportó restauraciones, que lleva un siglo escuchando tremendas injusticias y horripilantes crímenes y que se mantiene en pie, á pesar de tantas adversidades. Y si es curioso, sabrá que bajo las naves de la iglesia de San Maarten se verificaron dos sucesos diferentes: en 1246, la institución del Corpus Christi, á consecuencia de una revelación que tuvo Santa Juliana, la abadesa de Cornillon—cuya festividad impuso el Papa Urbano IV, antiguo canónigo de la catedral liejense; y en 1312, el incendio por el pueblo de ese edificio religioso, en el cual se había refugiado toda la nobleza de la ciudad, que murió abrasada en su recinto.

Si el espectador es ingeniero, apoyado en el barandal de algún puente, celebrará las prodigiosas transformaciones hidráulicas por cuya virtud hoy el Mosa divide á la ciudad en tres: la de la izquierda, que alberga el barrio elegante; la opuesta, que cobija la vida fabril, y una isla central. Si es artista, recorrerá temilos y celebrará el de San Bartolomé, visitará el Museo. Si es abogado, visitará el Palacio de Justicia que construyó el prelado Notger, en el siglo XVI, para residencia de los príncipes obispos, que sufrió tres incendios, que soportó restauraciones, que lleva un siglo escuchando tremendas injusticias y horripilantes crímenes y que se mantiene en pie, á pesar de tantas adversidades. Y si es curioso, sabrá que bajo las naves de la iglesia de San Maarten se verificaron dos sucesos diferentes: en 1246, la institución del Corpus Christi, á consecuencia de una revelación que tuvo Santa Juliana, la abadesa de Cornillon—cuya festividad impuso el Papa Urbano IV, antiguo canónigo de la catedral liejense; y en 1312, el incendio por el pueblo de ese edificio religioso, en el cual se había refugiado toda la nobleza de la ciudad, que murió abrasada en su recinto.

Si el espectador es ingeniero, apoyado en el barandal de algún puente, celebrará las prodigiosas transformaciones hidráulicas por cuya virtud hoy el Mosa divide á la ciudad en tres: la de la izquierda, que alberga el barrio elegante; la opuesta, que cobija la vida fabril, y una isla central. Si es artista, recorrerá temilos y celebrará el de San Bartolomé, visitará el Museo. Si es abogado, visitará el Palacio de Justicia que construyó el prelado Notger, en el siglo XVI, para residencia de los príncipes obispos, que sufrió tres incendios, que soportó restauraciones, que lleva un siglo escuchando tremendas injusticias y horripilantes crímenes y que se mantiene en pie, á pesar de tantas adversidades. Y si es curioso, sabrá que bajo las naves de la iglesia de San Maarten se verificaron dos sucesos diferentes: en 1246, la institución del Corpus Christi, á consecuencia de una revelación que tuvo Santa Juliana, la abadesa de Cornillon—cuya festividad impuso el Papa Urbano IV, antiguo canónigo de la catedral liejense; y en 1312, el incendio por el pueblo de ese edificio religioso, en el cual se había refugiado toda la nobleza de la ciudad, que murió abrasada en su recinto.

Si el espectador es ingeniero, apoyado en el barandal de algún puente, celebrará las prodigiosas transformaciones hidráulicas por cuya virtud hoy el Mosa divide á la ciudad en tres: la de la izquierda, que alberga el barrio elegante; la opuesta, que cobija la vida fabril, y una isla central. Si es artista, recorrerá temilos y celebrará el de San Bartolomé, visitará el Museo. Si es abogado, visitará el Palacio de Justicia que construyó el prelado Notger, en el siglo XVI, para residencia de los príncipes obispos, que sufrió tres incendios, que soportó restauraciones, que lleva un siglo escuchando tremendas injusticias y horripilantes crímenes y que se mantiene en pie, á pesar de tantas adversidades. Y si es curioso, sabrá que bajo las naves de la iglesia de San Maarten se verificaron dos sucesos diferentes: en 1246, la institución del Corpus Christi, á consecuencia de una revelación que tuvo Santa Juliana, la abadesa de Cornillon—cuya festividad impuso el Papa Urbano IV, antiguo canónigo de la catedral liejense; y en 1312, el incendio por el pueblo de ese edificio religioso, en el cual se había refugiado toda la nobleza de la ciudad, que murió abrasada en su recinto.

Si el espectador es ingeniero, apoyado en el barandal de algún puente, celebrará las prodigiosas transformaciones hidráulicas por cuya virtud hoy el Mosa divide á la ciudad en tres: la de la izquierda, que alberga el barrio elegante; la opuesta, que cobija la vida fabril, y una isla central. Si es artista, recorrerá temilos y celebrará el de San Bartolomé, visitará el Museo. Si es abogado, visitará el Palacio de Justicia que construyó el prelado Notger, en el siglo XVI, para residencia de los príncipes obispos, que sufrió tres incendios, que soportó restauraciones, que lleva un siglo escuchando tremendas injusticias y horripilantes crímenes y que se mantiene en pie, á pesar de tantas adversidades. Y si es curioso, sabrá que bajo las naves de la iglesia de San Maarten se verificaron dos sucesos diferentes: en 1246, la institución del Corpus Christi, á consecuencia de una revelación que tuvo Santa Juliana, la abadesa de Cornillon—cuya festividad impuso el Papa Urbano IV, antiguo canónigo de la catedral liejense; y en 1312, el incendio por el pueblo de ese edificio religioso, en el cual se había refugiado toda la nobleza de la ciudad, que murió abrasada en su recinto.

Si el espectador es ingeniero, apoyado en el barandal de algún puente, celebrará las prodigiosas transformaciones hidráulicas por cuya virtud hoy el Mosa divide á la ciudad en tres: la de la izquierda, que alberga el barrio elegante; la opuesta, que cobija la vida fabril, y una isla central. Si es artista, recorrerá temilos y celebrará el de San Bartolomé, visitará el Museo. Si es abogado, visitará el Palacio de Justicia que construyó el prelado Notger, en el siglo XVI, para residencia de los príncipes obispos, que sufrió tres incendios, que soportó restauraciones, que lleva un siglo escuchando tremendas injusticias y horripilantes crímenes y que se mantiene en pie, á pesar de tantas adversidades. Y si es curioso, sabrá que bajo las naves de la iglesia de San Maarten se verificaron dos sucesos diferentes: en 1246, la institución del Corpus Christi, á consecuencia de una revelación que tuvo Santa Juliana, la abadesa de Cornillon—cuya festividad impuso el Papa Urbano IV, antiguo canónigo de la catedral liejense; y en 1312, el incendio por el pueblo de ese edificio religioso, en el cual se había refugiado toda la nobleza de la ciudad, que murió abrasada en su recinto.

Si el espectador es ingeniero, apoyado en el barandal de algún puente, celebrará las prodigiosas transformaciones hidráulicas por cuya virtud hoy el Mosa divide á la ciudad en tres: la de la izquierda, que alberga el barrio elegante; la opuesta, que cobija la vida fabril, y una isla central. Si es artista, recorrerá temilos y celebrará el de San Bartolomé, visitará el Museo. Si es abogado, visitará el Palacio de Justicia que construyó el prelado Notger, en el siglo XVI, para residencia de los príncipes obispos, que sufrió tres incendios, que soportó restauraciones, que lleva un siglo escuchando tremendas injusticias y horripilantes crímenes y que se mantiene en pie, á pesar de tantas adversidades. Y si es curioso, sabrá que bajo las naves de la iglesia de San Maarten se verificaron dos sucesos diferentes: en 1246, la institución del Corpus Christi, á consecuencia de una revelación que tuvo Santa Juliana, la abadesa de Cornillon—cuya festividad impuso el Papa Urbano IV, antiguo canónigo de la catedral liejense; y en 1312, el incendio por el pueblo de ese edificio religioso, en el cual se había refugiado toda la nobleza de la ciudad, que murió abrasada en su recinto.

Si el espectador es ingeniero, apoyado en el barandal de algún puente, celebrará las prodigiosas transformaciones hidráulicas por cuya virtud hoy el Mosa divide á la ciudad en tres: la de la izquierda, que alberga el barrio elegante; la opuesta, que cobija la vida fabril, y una isla central. Si es artista, recorrerá temilos y celebrará el de San Bartolomé, visitará el Museo. Si es abogado, visitará el Palacio de Justicia que construyó el prelado Notger, en el siglo XVI, para residencia de los príncipes obispos, que sufrió tres incendios, que soportó restauraciones, que lleva un siglo escuchando tremendas injusticias y horripilantes crímenes y que se mantiene en pie, á pesar de tantas adversidades. Y si es curioso, sabrá que bajo las naves de la iglesia de San Maarten se verificaron dos sucesos diferentes: en 1246, la institución del Corpus Christi, á consecuencia de una revelación que tuvo Santa Juliana, la abadesa de Cornillon—cuya festividad impuso el Papa Urbano IV, antiguo canónigo de la catedral liejense; y en 1312, el incendio por el pueblo de ese edificio religioso, en el cual se había refugiado toda la nobleza de la ciudad, que murió abrasada en su recinto.

Si el espectador es ingeniero, apoyado en el barandal de algún puente, celebrará las prodigiosas transformaciones hidráulicas por cuya virtud hoy el Mosa divide á la ciudad en tres: la de la izquierda, que alberga el barrio elegante; la opuesta, que cobija la vida fabril, y una isla central. Si es artista, recorrerá temilos y celebrará el de San Bartolomé, visitará el Museo. Si es abogado, visitará el Palacio de Justicia que construyó el prelado Notger, en el siglo XVI, para residencia de los príncipes obispos, que sufrió tres incendios, que soportó restauraciones, que lleva un siglo escuchando tremendas injusticias y horripilantes crímenes y que se mantiene en pie, á pesar de tantas adversidades. Y si es curioso, sabrá que bajo las naves de la iglesia de San Maarten se verificaron dos sucesos diferentes: en 1246, la institución del Corpus Christi, á consecuencia de una revelación que tuvo Santa Juliana, la abadesa de Cornillon—cuya festividad impuso el Papa Urbano IV, antiguo canónigo de la catedral liejense; y en 1312, el incendio por el pueblo de ese edificio religioso, en el cual se había refugi

POR TELEFONO

Las Cortes

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)
Madrid 11-5'50 t.

Congreso

A las tres declara abierta la sesión el Sr. Besada.

En el azul, Ugarte, Sanchez Guerra y Lema.

Aprobada el acta de la anterior se ocupa el Sr. Miró de los sucesos de Barcelona.

Aplaudie al gobernador por haber prohibido el mitin organizado por la Unión Gremial y censura energicamente la policía por haber cargado indiscriminadamente sobre la multitud.

Termina interesando al ministro de la Gobernación la pronta resolución del expediente del asunto Dos Rius.

Sánchez Guerra le contesta, vindicando a la policía y prometiendo complacer cuanto al último extremo.

El Sr. Rahola dice que los regionalistas se encuentran en Barcelona colocados entre dos fuegos: el de la derecha y el de la izquierda.

Elogia al gobernador de Barcelona por su entereza.

Sigue la sesión.

Senado

A las tres cincuenta se abre la sesión bajo la presidencia del general Azcárraga.

En el azul el ministro de Instrucción pública.

En escaños el arzobispo de Tarragona Sr. López Peláez.

Se lee y aprueba el acta de la sesión precedente.

El Sr. Junoy habla de los disturbios de ayer en Barcelona.

Lamenta que determinados elementos barceloneses utilicen como bandera política un asunto sentimental, como el de la epidemia tifífica.

Censura con mucha dureza a la policía y al gobernador.

Concluye abogando por la rápida solución del asunto de las aguas de Barcelona.

El ministro de Instrucción defiende al gobernador de dicha capital.

Rectifican ambos oradores.

Sigue la sesión.

BB SANTIAGO

Solemne Triduo

En la parroquia de Santiago Apóstol de esta capital, se celebrará un solemne Triduo en sufragio de las benditas almas del purgatorio desde el 12 al 15 del actual.

Todos los días del Triduo, á las ocho de la mañana, misa rezada, rosario y ejercicio de Ánimes, y por la tarde, á las cinco y media, Santo Rosario, Eterno Padre, seguirá el sermón, piadosos lamentos y responsa final.

Predicarán: R. P. Antonino Monjo, C. M. F.; D. Eduardo Cañadas, coadjutor de la parroquia, y D. Manuel Contreras, ide.

El domingo 15 á las nueve de la mañana, tendrá lugar la función principal con Su Divina Majestad de Manifiesto por la intención de una señora devota; predica el señor cura párroco.

Noticias generales

Exámenes

Mañana se celebrarán en esta capital los exámenes de aptitud para las plazas de capitanes y peones camineros vacantes en la Jefatura de obras públicas de esta provincia.

Se han presentado 62 solicitudes.

No olvide usted si es artístico y por lo tanto si es gótico, reumático, ó sufre areillas, mal de piedra, ciática, cólicos nárticos, neuralgias, etc. que la «Piperazina Dr. Graux» ha obrado verdaderos milagros en las que padecen de estas enfermedades.

Juicio oral

Mañana se celebrará en la Audiencia la vista de la causa seguidamente contra Gregorio Sierra por el delito de robo.

De la defensa está encargado el letrado Sr. Calatayud.

Dicha causa procede del Juzgado de Valdepeñas.

La carretera de la Calzada

Han comenzado los trabajos de construcción de la carretera de la Calzada de Calatrava á Puertollano.

Dicha carretera pasa por Villanueva de San Carlos.

Notable obra

Expuesta estos días en el escaparate de la sastrería del Sr. Ruiz Sánchez, hemos tenido el gusto de ver la notable obra escultórica que ha confeccionado el profesor de esta Escuela de Artes y Oficios D. Tomás Argüello.

Es de gran valor y mérito, habiendo merecido grandes elogios de cuantas personas lo han examinado, por lo que nosotros felicitamos á dicho señor desde estas columnas.

Don Arturo de las Heras y Zancudo, procurador de los Tribunales en esta capital y de la Compañía «El Pénix Agrícola» ofrece sus servicios y despacho Plaza de Don Agustín Salido núm. 2 pral., encargándose además de los asuntos propios de su profesión, de la confección de cuadernos partitulares y otros trabajos análogos que se le encomiendan.

A cumplir condena

En el tren mixto de esta mañana y custodiado por la benemérita, ha salido para el presidio de San Miguel de los Reyes, el preso de esta cárcel Cándido Pérez Trápero.

La reforma de la elaboración de cerillas.

Por conducto autorizado sabemos que el empleo tradicional del fósforo ordinario en la fabricación de cerillas ocasiona á los obreros de esa industria enfermedades profesionales, que llegan á ser mortales en algunos casos.

Esto ha inducido al Gobierno español á adherirse al Convenio Internacional de Berlín que prescribe la exclusión de dicha substancia tóxica; y en consecuencia se ha visto precisado á adoptar nuevas fórmulas cuyo perfeccionamiento y cuya adaptación á cada fábrica exigen algún tiempo hasta que el personal obrero domine la reforma.

De esperar es que el público, teniendo en cuenta el fin humanitario que se persigue, disculpe algún ligero defecto transitorio que puede tener la labor, mientras se vencen las dificultades de toda innovación.

La fabricación quedará normalizada en breve, y mientras tanto debe advertirse que las pastas inflamables exentas de fósforo ordinario, exigen un frotamiento más energético á lo largo de todo el raspador. El consumidor se habituará á ello fácilmente.

ESTERAS

Liquidación de esteras á mitad de precio.—General Aguilera 10.

Matadero

Hoy se han sacrificado en el matadero con destino á la venta pública de mañana una vaca, tres terneras, once borregos y tres cerdos, que hacen un peso total de 786 kilogramos.

En San Pedro

Con una numerosa comisión general ha terminado este mañana el novenario de Ánimas que con tanta solemnidad ha venido celebrándose en dicha parroquia.

Se arrienda, el aprovechamiento de los pastos del quinto Chinatres de Puente Morena de la Encarnación de los Ejidos del Corral.

Para tratar D. Luis del Rey en esta capital.

POR TELEFONO

Al cerrar

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 11-6'10 t.

El «Emden»

En los pasillos del Congreso ha dicho el marqués de Lema que poseía referencias oficiales confirmatorias de la destrucción del crucero alemán *Emden*.

Ejecutado

LONDRES.—Por espia ha sido ejecutado el oficial de la marina germana Lobi.

Los boers

A sesenta y cuatro millas de Pretoria han tenido un encuentro encarnizado los rebeldes con las tropas del general Botha.

El éxito fué de los boers.

ULTIMA NOVEDAD

Establecimiento de Esteras

DE
ANDRÉS MAS Y HERMANOS
2, Castellar, 2.—Ciudad Real

Ponemos en conocimiento de nuestra numerosa clientela y demás público de Ciudad Real y pueblos de la provincia, que hemos recibido un grandioso surtido en esteras de última novedad y es de las clases que al pie anotamos:

Pitas alfombradas clase Manila, con dibujos de Alfombras Batavia, clase extra.

Realce doble urdimbre, único para toda habitación de batalla, entre estas clases disponemos de un nuevo tejido la mado

(RASO)

Este nuevo tejido compite por su construcción y salidez con las alfombras más confortables, es el único para habitaciones de lujo.

Novedad en cordellos lisos y de listas, pleitas, valeos, alfombritas de ruso y de yute, limpiebáros de coco y de soga, pasos de lujo para galerías y escaleras.

Especialidad en el corte y colocación de esteras y alfombras, todo á precios sin competencia.

SELLO INSTANTÁNEO

YER

CURA EN CINCO MINUTOS

EL DOLOR DE CABEZA

JAQUECAS, NEURALGIAS, COJIGAS,

DOLORES REUMÁTICOS, ETC.

Sólo cuesta un real.

LOS PARROCOES

Y ENCARGADOS DE IGLESIA

GRANADA

CASTELLAR, 6.

CAMPANAS

GRANADA

